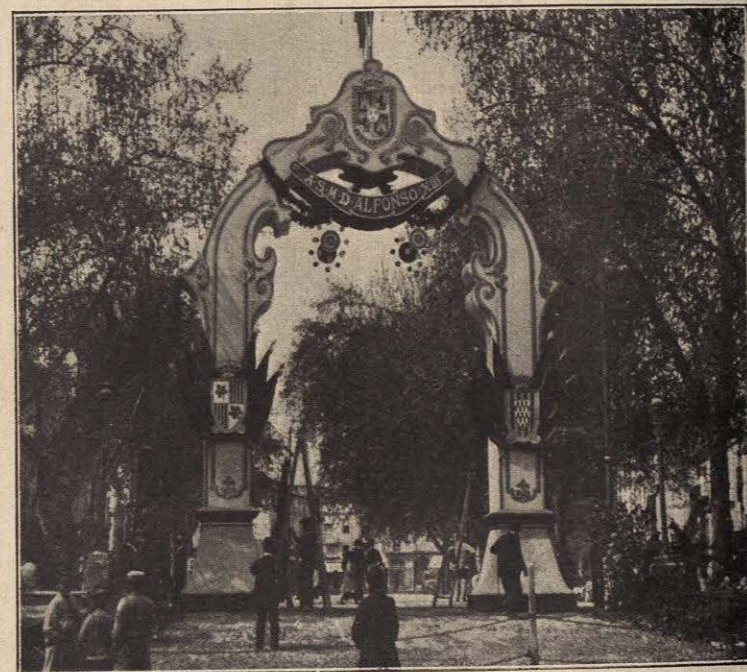




FIGUERAS — PASO DE S. M. POR LA RAMBLA



S. FELIU DE GUIXOLS — S. M. VISITANDO ESTABLECIMIENTOS



FIGUERAS — ARCO DE TRIUNFO

Fotografías de Pedro Salabert.



S. FELIU DE GUIXOLS — COLOCACION DE LA PRIMERA PIEDRA
Fotografías de Jesús Giral.

mero de particulares, deseos de saludarle; salutación cariñosísima que se repitió en todas las demás estaciones del trayecto. Una vez en la Ciudad Heroica, S. M. se dirigió a la Catedral, donde se cantó un solemne *Te-Deum* y desde la cual, siguiendo la tradicional costumbre de sus antecesores, pasó bajo palio a la iglesia de San Andrés, al són de la marcha real que ejecutaban las bandas militares y entre vivas ensordecedores. Visitó después el cuerpo de San Narciso, oró ante el sepulcro del general Alvarez de Castro, recibió en las Casas Consistoriales a cuantos quisieron ofrecerle sus respetos, honró la histórica casa de los señores de Carles, hospedaje obligado de todos los reyes y príncipes que han visitado a Gerona; presidió en el Teatro Principal el banquete dispuesto en su obsequio, de sesenta comensales a setenta y cinco pesetas por cubierto, y siendo la hora de reanudar su camino, levantóse al empezar a servirse los postres para trasladarse a la estación del ferrocarril. Cuéntase que al cruzar el andén observó que un oficial, por distracción seguramente, había pasado por delante de la bandera sin saludarla; el Monarca se le acercó, tocándole en el hombro e indicándole la enseña de la Patria; advertencia que el militar entendió al punto, pues se

cuadró e hizo el debido saludo. Llegado a Figueras, subió al coche que se le tenía preparado, en unión del señor Maura y del Alcalde, que por cierto es federal, asistió a *Te-Deum*, subió al castillo de San Fernando, que recorrió con viva curiosidad, y en el mismo carruaje continuó su viaje por carretera, satisfecho en extremo del leal afecto que le había mostrado aquel pueblo de ideas tan avanzadas.

Don Alfonso pernoctó en Rosas a bordo del *Girald*, que con el crucero *Río de la Plata* y el cañonero *Temerario* le aguardaba en la bahía, y poco después de amanecido partió por mar para San Feliu, donde permaneció algunas horas, regresando, por mar también, a Barcelona.

A su llegada recibió la penosa noticia de haber fallecido en París su abuela, la ex Reina Doña Isabel II; a consecuencia de lo cual suprimióse los festejos anunciados, entre otros, la función de gala en el Gran Teatro del Liceo y en el de Romea, lo mismo que la del *Sportmen's-Club*, manteniéndose en pie la organizada por la Diputación, que debía verificarse al otro día en Montserrat, por el carácter militar que le daba el hecho de revistar en ella S. M. a los somatenes catalanes. Más de 14,000 in-

dividuos del Cuerpo asistieron a la revista, amén de las autoridades de la provincia, las dignidades eclesiásticas del Principado y un público numerosísimo, a pesar de haberse cerrado previsivamente las puertas del Monasterio a cuantos no llevasen invitación.

En señal de luto estuvo el Rey dos días sin salir del Palacio, presidiendo en su nombre el Duque de Sotomayor y los señores Maura y Linares los solemnes funerales que por el alma de la egregia difunta se celebró en la Catedral.

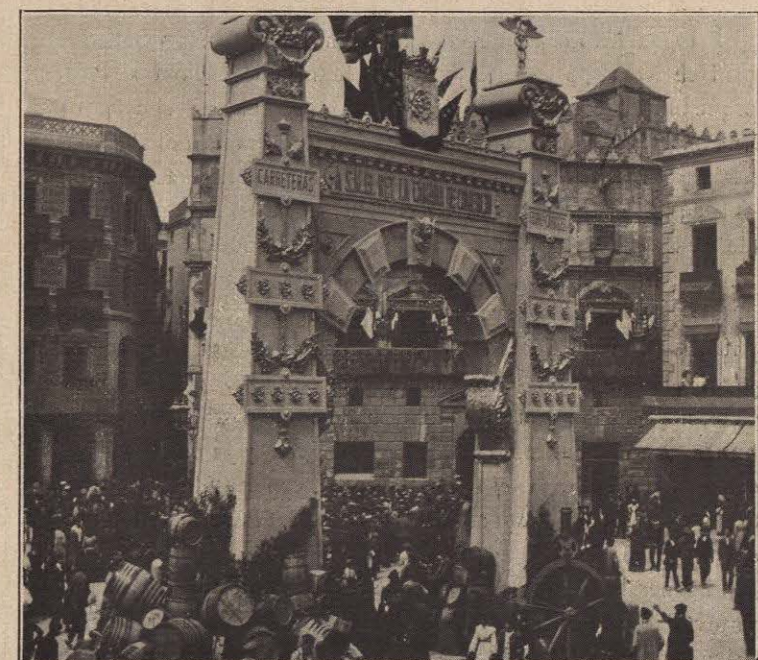
Terminados éstos y cuando el Presidente del Consejo salía de la Capitanía general, después de dar cuenta a S. M. de la brillantez del mismo, se vió agredido traidoramente en la Plaza de la Merced por un sujeto que, encaramándose al estribo del coche en ademán de entregarle un memorial, asestóle una terrible puñalada. Gracias a los bordados y rellenos del uniforme, la hoja penetró poco en la carne; de otra suerte, el golpe hubiera sido mortal, pues iba derecho al corazón. La indignación que produjo tan vil atentado no es para dicha; y bien se demostró a la mañana siguiente por medio de una manifestación de protesta a la que con-



TARRAGONA — ARCO DE TRIUNFO EN LA PLAZA DE OLÓZAGA



TARRAGONA — ASPECTO DE LA CATEDRAL DESPUÉS DEL TE-DEUM
Fotografías de S. Cardona.



REUS — ARCO DE TRIUNFO DE LA CÁMARA DE COMERCIO

currió todo lo bueno y sano de la capital, y que saliendo de la Diputación y recorriendo la calle de Fernando, la Rambla y la calle Ancha se dirigió a la iglesia de la Merced, donde en acción de gracias se cantó un *Te-Deum*. A fin de dar mayor solemnidad al acto, mientras duró la manifestación estuvieron cerrados los comercios del casco antiguo y muchos del Ensanche. Este incidente no fué óbice para que continuara rigiendo el itinerario fijado; según el cual S. M. empleó los días 13, 14 y 15 en visitar Vilanova, Tarragona, Reus, Lérida y Manresa, siendo ovacionado y agasajado en todas partes con el mismo entusiasmo que en Barcelona.

El 16 fué de prueba para el incansable Monarca, pues visitó por la mañana los talleres de la Maquinista Terrestre y Marítima, presenció las varias ceremonias organizadas en el puerto, entre otras, la bendición de las nuevas obras de ampliación del mismo y la colocación de un bloque en el muelle de España, en construcción, y estuvo en el Club de Regatas; yendo por la tarde a la España Industrial, al Hospital Clínico y a la Casa de Maternidad; y por la noche, después de presidir en el Palacio de Bellas Artes el solemne acto de la constitución de la Caja de pensiones para la vejez, recibió a las Juntas Directivas de los Ateneos y Sociedades obreras.



REUS — VISITA A NUESTRA SEÑORA DE LA MISERICORDIA

Fotografía Artística.



LÉRIDA — LA COMITIVA REGIA POR LAS CALLES PRINCIPALES

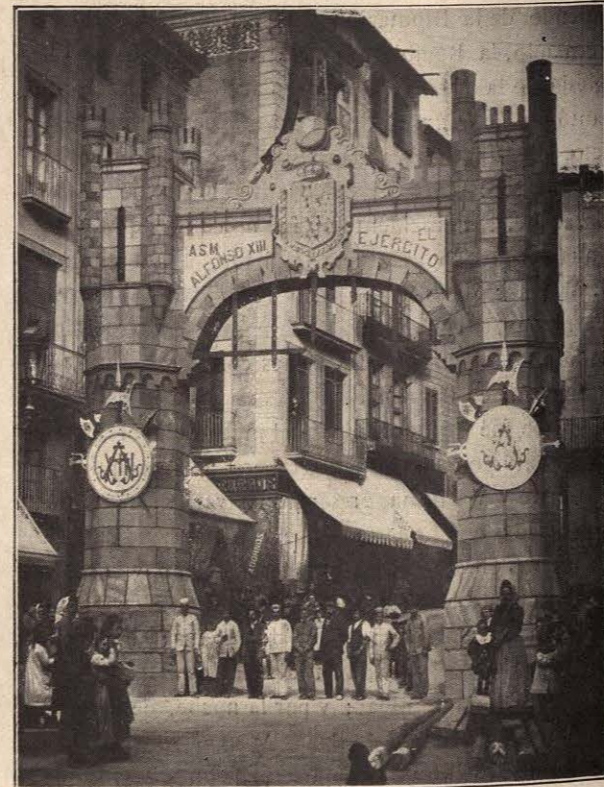
El 17, verificó la anunciada excursión á Vilafranca y San Sadurní de Noya, puramente agrícola y la más beneficiosa al País, porque allí pudo apreciar mejor que en parte alguna el deber en que está de proteger á los que con su sudor arrancan al suelo los elementos más necesarios para la vida. En la primera de dichas poblaciones, visitó S. M. las Casas Consistoriales, el Centro Agrícola, la Estación Etnológica y las importantes bodegas del senador don Rómulo Bosch y Alsina, y de los señores Torres y Sabaté. En la segunda, que tenía por objeto visitar la finca del señor Raventós, en que se elabora el popular champagne Codorniu, fueron obsequiados el Rey y sus acompañantes con un espléndido banquete, no bajando de 170 el número de cubiertos. Terminada la comida que fué suntuosa y ricamente servida, y ya en pie los comensales, leyó á S. M. el señor Raventós, con sentido acento, un notable Mensaje exponiendo las necesidades de la agricultura en el Panadés.

El general Linare, por orden de S. M., contestó al señor Raventós, diciendo que el Gobierno se creía obligado á proteger la agricultura y dar facilidades á quienes tanto empeño mostraban en la prosperidad de la Nación.

Respecto á la inestabilidad de los Gobiernos, de que se lamentaban en el Mensaje, dijo que debían cuidar los ciudadanos de



MANRESA — ARCOS DE TRIUNFO LEVANTADOS RESPECTIVAMENTE POR LA MUNICIPALIDAD Y POR EL EJÉRCITO



Fotografías de Jaime Torras.



LÉRIDA — ARCO DE TRIUNFO EN HONOR DE S. M.

Fotografías de Emilio Gausi.

evitarla, mandando al Parlamento hombres buenos que hicieran leyes beneficiosas para el País.

A la vuelta de San Sadurní y una vez terminado el banquete con que obsequió en su Palacio al elemento militar, honró con su presencia, en compañía del señor Maura, ya casi restablecido, el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, donde se hallaba congregada la aristocracia barcelonesa; repitiendo ante ella las manifestaciones, altamente lisonjeras para los catalanes, á que acabamos de referirnos.

He aquí las palabras que pronunció S. M. contestando á un patriótico Mensaje del Presidente, don Ignacio Girona, y coronadas con atronadores aplausos y aclamaciones:

«SEÑORES:

» Al pisar por primera vez el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, me cabe la satisfacción de dirigir desde este sitio un saludo á todos los agricultores catalanes.

» No es el saludo del Rey; no lo hago como tal; es el saludo de un agricultor, de un compañero vuestro.

» Me habéis hablado de la lengua catalana. Yo sólo puedo deciros que siendo una lengua española, me es muy grato oír, conocerla, y que la estudiaré para que, cuando otra vez os visite, os entienda hablando en vuestro idioma y lo hable yo también.»

El Presidente del Consejo, en el brillantísimo discurso

de que, refiriéndonos á dicho señor, hemos hecho méritos, empeñó formal promesa de que se respetará la lengua catalana y que se darán facilidades para su empleo en las comunicaciones telegráficas y telefónicas. Parecióle muy natural que se la estime y emplee, recordando que él tiene también su lengua nativa, similar á la que en Cataluña se habla; por lo cual se halla en condiciones de dar testimonio de la importancia que tiene hablarla y respetarla. Manifestó entender que no hay en este respeto nada que se oponga á la unidad nacional, al sentimiento de Patria. «No hay recelo respecto á Cataluña», continuó, «¿Cómo puede tenerlos quien haya presenciado los agasajos prodigados á Su Majestad!» Pintó el amor regional como un brazo más, un nervio más, un vigor más dentro de la nación española. «Cuanto más se vigorizan las naciones, más fuerte se hace España», añadió, y, después de extenderse en varias consideraciones harto significativas, puso término á su elocuentísima peroración con un ¡Viva el Rey!, unánime y calurosamente contestado, como resumen ó síntesis de todos los vivas que se dieron durante el acto.

Visitó Don Alfonso en el día 18 las importantes villas de Sabadell y Tarrasa, cuyo extraordinario adelanto industrial merecióle calurosos elogios, y á su regreso, por la noche, recibió en la Casa Lonja á las clases mercantiles y produc-



SABADELL. — S. M. EN EL BALCON DEL AYUNTAMIENTO



SABADELL—VISITA DE S. M. A LAS FÁBRICAS PRÓXIMAS A LA RIERA

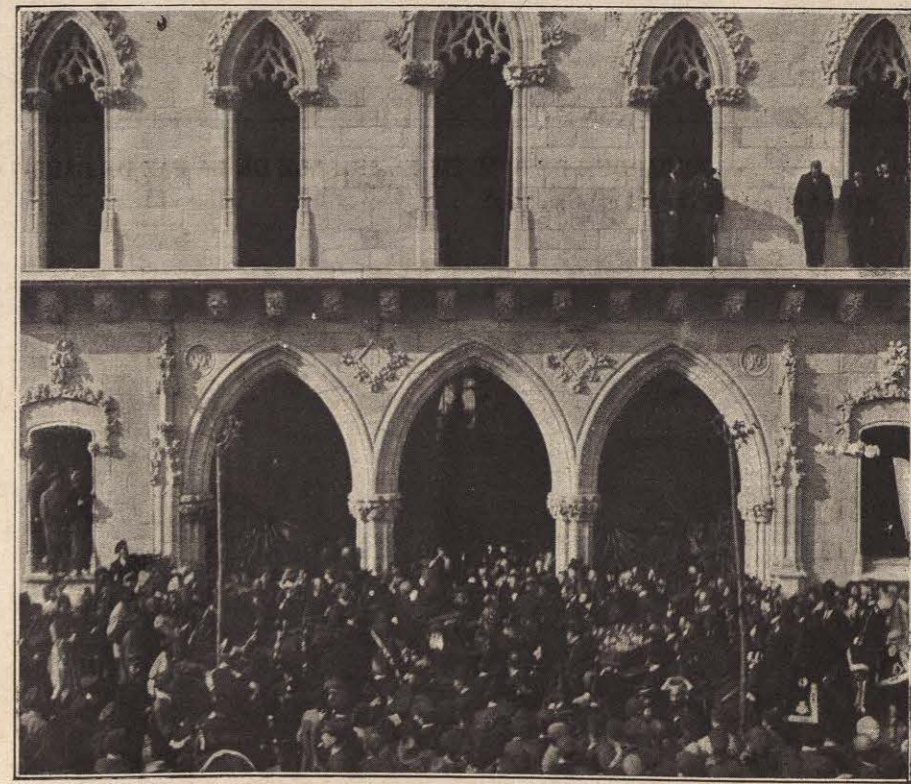
toras que constituyen las fuerzas vivas de la localidad; recepción organizada por la Cámara de Comercio, el Fomento del Trabajo Nacional, el Círculo de la Unión Mercantil, el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, el Colegio de Corredores Reales de Comercio, el Sindicato de Exportadores de Vinos, la Asociación de Navieros y Consignatarios y el Gremio de Banqueros, y que, á no dudar, resultó ser el número más serio é importante del programa de festejos y su dignísimo remate.

Por último; á las 8 y media de la mañana del martes 19 embarcó S. M. con rumbo á las Baleares, despidiéndole en el muelle las autoridades civiles, militares y eclesiásticas, el Cuerpo consular, representantes de la nobleza y de todas las sociedades y corporaciones de la capital, y un gentío inmenso, correspondiente á todas las clases sociales, entre el que descollaban elegantes damas y hermosas señoritas, deseosas de rendir aquel último homenaje á su simpático Soberano.

Muy descontentadizo tuera Don Alfonso XIII si no llevara en su corazón un recuerdo agradabilísimo de su paseo por Cataluña, y muy ingrato si no empleara su poder en labrar la felicidad de este pueblo que tan expresivas muestras le ha dado de adhesión y cariño.



TARRASA — ENTRADA DE S. M. EL REY



TARRASA — LLEGADA DEL REY A LAS CASAS CONSISTORIALES

Fotografías de A. Más.